
La IA sube en ascensor. Las empresas, por escalera.

La inteligencia artificial dejó de ser una promesa. Hoy funciona como un ascensor panorámico que sube cada vez más rápido. Mientras tanto, muchas organizaciones de la región siguen subiendo por la escalera. Esa diferencia de velocidad genera lo que llamamos brecha organizativa, y el desafío de fondo no es tecnológico.

La brecha no es de tecnología

El problema no está en lo que la IA puede hacer. Ya automatiza tareas, analiza datos en tiempo real y escala de inmediato. La brecha aparece cuando los procesos internos no están listos para absorber esa velocidad. La tecnología crece de forma exponencial y la organización avanza a paso lento, atada a su propia estructura.

Subir por escalera: el ritmo lento

En el modelo tradicional, cada escalón es un cuello de botella. Las decisiones demoran, los roles se superponen o directamente no están definidos, la formación llega de forma esporádica y los datos viven dispersos. Los procesos y el gobierno de la empresa se diseñaron hace años, y hoy generan resistencia al cambio y avances fragmentados.

Ascensor panorámico: la velocidad de la IA

Del otro lado, la IA responde con otra lógica. Contesta al instante, innova de manera continua y crece sin pedir permiso. No solo automatiza tareas, también permite analizar y escalar en tiempo real. Mientras la escalera exige esfuerzo en cada peldaño, el ascensor conecta todo el edificio en un solo movimiento.

Cerrar la brecha organizativa

Cerrar esta brecha exige dejar de ver la transformación digital como la compra de un software. Un programa nuevo sobre procesos desordenados solo acelera el desorden. Primero hay que preparar la organización para que pueda recibir la tecnología, y recién después decidir qué herramienta conviene y dónde aplicarla dentro del negocio.

Los siete escalones críticos

Hay siete escalones críticos que ordenar: decisiones ágiles, roles claros, formación continua, datos gobernados, gobierno sólido, procesos rediseñados e indicadores que permitan medir el avance. Cada uno se puede trabajar sin frenar la operación bajo el paraguas de Sistemas Integrados ISO, y juntos forman la base mínima sobre la que cualquier proyecto de IA puede apoyarse.

Qué pasa si no se ordena la base

Si la empresa no ordena esa base, el costo aparece rápido. Los proyectos de IA se estancan, los equipos pierden confianza y la competencia que sí se organizó gana clientes y mercados. Para una pyme exportadora, quedar atrás en procesos y datos puede significar perder un comprador del exterior.

Conclusión

La pregunta no es si las empresas deben subir al ascensor de la IA. La pregunta es si la escalera organizacional soporta esa velocidad. Las pymes que hoy ordenen procesos, datos y roles serán las que mañana puedan escalar sin fricciones. Será fundamental también definir que se hará con la Gobernanza de esa IA, para un uso ordenado y seguro mediante la Norma ISO 42001. La IA no reemplaza a la organización, la expone.

Autor: Adrián Gustavo Grecco - Auditor Líder ISO

Director - Especialista en Sistemas de Gestión Integrados ISO y Transformación Organizacional.

Miembro de la Comisión de Servicios Profesionales de FECOI.

LTCA Leadership Trainings & Consulting Argentina – ICT Ingeniería en Calidad Total

www.LTCA.com.ar – www.ictweb.com.ar

<https://www.linkedin.com/in/adrian-grecco-auditor-rosario>